

cisión a quienes vulneran la ley, pero también acercar nuestra labor a la ciudadanía.

Este esfuerzo se ve fortalecido por la coordinación con las autoridades, a las que agradezco su compromiso con la seguridad de la comunidad. Cuando en estas rondas nos acompaña la Delegación Presidencial Regional, las Seremis de Seguridad Pública, de Salud, de Transportes, Senda y los equipos municipales, no nos sentimos solos. Y cuando las instituciones trabajan unidas, la seguridad avanza y el delito retrocede.

Así, con acciones concretas, a días de cumplir nuestros primeros 99 años de vida institucional, Carabineros reafirma su compromiso: actuar con firmeza, cercanía y vocación de servicio, siempre al lado de la comunidad.

General Jorge Valdivia Correa, jefe de Zona de Carabineros de Los Lagos

Licencias mal usadas

● La reciente denuncia de la Contralora, que reveló que 6.311 funcionarios públicos percibieron simultáneamente rentas privadas durante licencias médicas, no sólo evidencia una grave falta a la probidad, sino que abre una pregunta inquietante: ¿cuán extendida es esta práctica en el sector privado?

A diferencia del ámbito público, donde existen mayores herramientas

de fiscalización, en el sector privado el cruce sistemático de información es limitado. En la práctica, muchas de estas conductas permanecen invisibles, amparadas en la fragmentación de datos y la falta de controles integrados.

Es positivo que la judicatura laboral avance en reconocer el uso indebido de licencias como una infracción grave, validando sanciones. Sin embargo, el desafío es mayor. La labor de la Contraloría debe profundizarse y, sobre todo, replicarse en el mundo privado, donde las instituciones responsables del control aún muestran debilidades.

Estamos frente a un problema ético y económico. Cada licencia mal utilizada desvía recursos destinados a quienes realmente lo necesitan. Fortalecer la fiscalización y promover una cultura de responsabilidad resulta clave para resguardar la legitimidad de este derecho.

Pedro Matamala

Crisis de los combustibles

● El reciente aumento en el precio de los combustibles –\$370 por litro en bencinas y \$580 en diésel– trasciende la coyuntura internacional y expone debilidades críticas en la política pública. Si bien se trata de mercados inherentemente volátiles, el Estado ha contado con instrumentos como el